

Vida en el interior de la paradoja relacional: Discusión del trabajo de Susanna Federici "Negociando la paradoja de estar para uno mismo y para el otro" ¹

Malcolm Owen Slavin, Ph.D.²
Cambridge, MA, USA

En esta discusión de la ilustración clínica presentada por S. Federici, se constata como ambas crean realidad juntas. La terapeuta, a través de la relación con Livia, llega a abrir y revisar aspectos de sí misma, pasado y presente. Es quien revisa su propia versión de la lucha humana (la que la mayoría de nosotros tenemos) de ser una "buena chica". Con las paradojas de la propia expresión, el dolor y la manera de relacionarse a la que Livia se enfrenta valiente. Enganchando con lo paradójico, pero un proceso profundamente *recíproco* en el cual, tal y como vemos frecuentemente, el suficientemente bueno analista puede y necesita cambiar.

Palabras clave: Paradoja, Relacional

This paper discusses a case presentation by S. Federici, where both co-create a shared reality. The therapist, through the relationship with Livia, comes to open and re-visit aspects of herself. Past and present. The therapist is who re-visits her own version of the human struggle (that most of us have) with being "the good girl". With the paradoxes of self-expression, hurting, and relating that Livia so valiantly faces. To engage in the paradoxical, but deeply *reciprocal* process in which, as we often see, the truly good-enough analyst can and needs to change.

Key Words: Paradox, Relational.

English Title: Life Inside The Relational Paradox: Discussion of Susanna Federici's "Negotiation of the paradox of being for oneself and for the other".

Cita bibliográfica / Reference citation:

Slavin, M.O. (2016). Vida en el interior de la paradoja relacional: Discusión del trabajo de Susanna Federici "Negociando la paradoja de estar para uno mismo y para el otro". *Clínica e Investigación Relacional*, 10 (1): 91-98. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2016.100106

¹ Presentado en la 6ª Reunión anual de IARPP-España, Valencia. 24 de Octubre 2015. Traducción castellana de Alba Seoane, Aleksandra Misiolek y Andrea Iturriaga.

² Psicoanalista en Cambridge, Massachusetts (USA). Miembro del Board of Directors de la *International Association for Relational Psychoanalysis and Psychotherapy* (IARPP). Autor de la obra *The Adaptive Design of the Human Psyche*, entre otros muchos trabajos. Destacado por sus aportaciones a la concepción evolucionista de la clínica psicoterapéutica.

La narrativa que hace Susi¹ de su trabajo con Lidia gira alrededor de los conflictos paradójicos entre el "self y el otro". Para mí, esta es una historia fascinante y compleja, con muchos diferentes significados y niveles de paradoja y conflicto. Empecé a apreciar cada vez más la apertura de Susi hacia Livia y hacia sí misma. Y para sentir el dolor de Livia y su coraje. Conforme se desarrolla la historia de su relación, me encuentro cada vez más profundamente en el corazón de la complejidad relacional de lo que Susi llama el conflicto paradójico.

Aquí está lo que quiero decir.

Su historia empieza con la observación de Susi que hay una gran tensión y contradicción entre la necesidad de Livia de la estructura - de las maneras de mantenerse completa, de funcionar individualmente en el mundo, por un lado, y por otro lado abrirse más espontáneamente hacia su vida emocional, menos consciente y subyacente y de conectarse y relacionarse más profundamente con los demás. "Sentirse como un individuo es un logro salvavidas" dice Susi después del primer año o dos del tratamiento. "Pero", añade "esto tiene un precio - Livia está mucho más unida pero también en el fono algo desconectada de los demás y de los sentimientos..."

En muchos momentos Susi reconoce que esto está también en la naturaleza misma de proceso terapéutico psicoanalítico que a la vez proporcionarnos esta necesidad de estructura y simultáneamente lo retamos con nuestra invitación, nuestras expectativas de una expresión abierta del self en un ambiente muy ambiguo. Livia busca a veces los beneficios de esta paradoja analítica. No obstante parece sufrir, a veces dolorosamente, de ello.

Yo digo "parece sufrir" porque este nivel estructural de la "paradoja relacional" (la cual incluso los psicólogos clásicos del ego entendieron bastante bien) se complica mucho más conforme se desarrolla su relación. Conforme se va profundizando, se hace tremendamente más complicado para el analista y el paciente de saber exactamente quien sufre de que. Y como el sufrimiento de una persona responde y conlleva al otro. Es complicado ponerle suavemente, de realmente vivir dentro de esta paradoja. A veces esto les atraganta, creo que esto probablemente tiene que atragantar a las dos.

¿Qué quiero decir? Pues creo que si seguimos la historia de Susi con Livia desde cerca, o que voy a intentar hacer ahora, tendremos una mirada a esta realidad relacional, paradójica y que gira alrededor de lo relacional. Veremos cómo Susi, una clínica muy empática y con mucho talento, entra e intenta nadar en el corazón de la paradoja relacional.

Lo cual, para hoy, abreviando, digamos que significa: mi otredad (diferencia, alteridad - mis necesidades separadas, puntos de vista, intenciones) es algo que yo puedo traerte, darte, y con qué nutrirte. Y a la vez, es lo que más profundamente te niega y amenaza. Necesito que me veas. Y mientras que me estás viendo, siempre te arriesgaras de negarme.

Y aquí es donde, en la historia de Susi y Livia, la paradoja relacional realmente empieza a profundizarse.

"Hoy te siento más como una persona" dice Susi un día cuando, yo pienso, ella siente algo sobre el desarrollo de la expresión individual y presencia de Livia. No obstante, Susi obtiene una reacción mixta. Livia dice "cuando dijiste que me sentías más como una persona me sentí mal porque esto significa que no me veías así antes y esto me hizo sentir avergonzada. Pero luego me sentí mejor y también más fuerte".

Me pregunto si la paradoja aquí está en que Livia se siente vista o no vista. La perspectiva de Susi como el otro a la vez niega la experiencia de sí misma de Livia, la mira desde fuera. Desde la otredad de Susi. A la vez, esta mirada desde fuera también le da reconocimiento a Livia - la hace crecer.

Intentando capturar este momento, Susi aporta su propia lucha con la paradójica "conjunción", la vivida, paradójica - a la vez avergonzante y reforzante, separación en su experiencia con la que Livia se enfrenta. Susi habla de cómo ella solía pensar en términos de como todos nosotros buscamos integración y unión. Lo que era un énfasis mucho más de la psicología del self (también clásico, freudiano y kleiniano). Para ellos, esto aún es. Ahora, siguiendo a Bromberg y Mitchell, Susi piensa que la capacidad de moverse y estar entre los estados del self está más cerca de la ideal.

Mi propia opinión es que había demasiada tendencia de idealizar la unidad y la multiplicidad patológica antes. Y que alguna dialéctica entre ambos es más cercana al verdadero reto de la vida. Pero todo esto es un poco demasiado abstracto. Hay algo mucho más inmediato e importante clínicamente que está pasando aquí. Como yo lo veo, frecuentemente en nuestra charla sobre "la integración versus la multiplicidad" nos damos cuenta de algo importante sobre la subjetividad del propio analista. Lo intentamos poner en un marco y abrirlo.

De hecho, en la historia que estamos siguiendo, este es el momento donde escuchamos que Susi realmente empieza mirarse a sí misma de manera un poco diferente.

Susi nos habla francamente sobre sí misma: "mi experiencia personal de una niña pequeña sensata que no causa ningunos problemas" no como mi hermano pequeño con su temperamento y sus rabietas, a menudo resonaba. Sus rabietas la mantenían a mi madre tan ocupada que yo sentía la necesidad de no molestar y me exponía de manera repetida al riesgo de no estar vista demasiado. En estas ocasiones caóticas e intensas yo también había sentido la necesidad de separarme a mí misma del contexto. También fue por la razón que estaba tan interesada en conocer a la sola, asustada y enfadada niña pequeña, más bien que en relacionarme solo con la competente y sensata mujer joven.

Este fue un momento crucial. Es cuando Susi se abre a sí misma y a sus necesidades y cuando aparecen más muestras de conflicto en su relación. Es cuando, después de llamarla, Susi espera que llegue Livia:

"Vuelvo a nuestro pasado reciente y me doy cuenta de que ella se ha esforzado mucho para venir a nuestras últimas sesiones, diciendo que había hecho todo esto para poder continuar y no tanto porque lo sintiera así"

¿Qué pasa ahora? dice Susi "quizás de forma inconsciente algo está surgiendo que es mucho más poderoso y complejo de lo que podemos pensar ahora".

Escuchando lo que nos dijo Susi de que, durante la sesión, "recibo un mensaje de ella diciéndome que iba a irse de casa pero no podía, se sentía débil. Livia insiste "pero no es por ti".

¿Qué está pasando? Bien, esto es crucial, creo que Susi nos dice: "el análisis nos lleva a dejar sus sueños de grandeza como "seré la mejor y ganaré un premio por mi trabajo" o "encontraré el hombre perfecto que estará totalmente entregado a mí" etc. La niña que está o bien aterrizada y triste o enfadada y extenuada es sin embargo muy resistente... No quiere que le pongan los pies en la tierra porque siente que eso significaría ser de nuevo sensible.

Susi reconoce por completo el enfado que está en el aire. Dijo a Livia "debes haberte sentido aliviada por mi partida" Livia es cauta admitiéndolo. Necesita mucho a Susi pero ¿por qué enfadada? ¿enfadad sobre qué?

Bueno, piensa sobre lo que hemos escuchado: no solo Susi está a punto de dejarla sino que de alguna manera también ha ido abandonando sus sueños de grandeza. Pero no lo dice directamente de este modo.

Aunque escuchamos "ella no quiere que le pongan los pies en la tierra porque siente que eso podría significar ser sensible de nuevo e incluso sería más doloroso, empezamos a escuchar "últimamente no puedo encontrarme, estoy en el vacío".

Y finalmente escuchamos también de Susi "hay un vacío existencial, Livia no puede encontrar un sentido subjetivo del self que la guíe en sus decisiones. Sobre todo ahora que podría empezar a tener sus propios deseos y sueños, no puede encontrarse a ella misma, no sabe cómo y esto e provoca una gran ansiedad, se siente profundamente frágil, esto la hace sentir enferma y empieza a tener alergias a todo, en vez de ayudar, el análisis parece empeorar las cosas.

Livia no solo ha estado intentando vivir sin sus quizá duraderos y auto-reservados sueños sino que ha estado intentando adaptarlo a Susi. Susi nos dice: imaginamos juntas que la sesión imposible para ella, la que reamente la desestabiliza, era aquella que aplazamos para otro día diferente del usual, en realidad para acomodarlo a una petición que le había hecho, Livia, dice Susi, se siente demasiado desestabilizada.

Ok... mi idea es que esto fue para Livia una repetición en la transferencia relacional de someterse a su madre y esta aparentemente adaptación menor para Susi puede haber generado el terror de abandonar lo que podría ser en un nivel profundo su única fuente y salvación, sus sueños.

Por supuesto la pérdida de dichos grandiosos sueños y la adaptación a su analista no es literalmente lo mismo que hubo en su infancia con su madre, pero dada la profundidad con la q trabajan es muy parecido. lo suficiente como para ser la cuestión emocional central.

Esto puede suceder, lo llamamos *enactment*. Vivir juntas los elementos traumáticos del pasado, creo que Susi sabe de forma implícita lo que está pasando, pero quiere ser, y en su multiplicidad es mucho, un nuevo objeto bueno que aporta este elemento pero de inmediato se aleja de esto

Hablo de transferencia, dice Susi, sugiriendo que a pesar de lo q pasó con su madre le doy libertad, en realidad estoy atenta a sus deseos y necesidades, no le digo lo q debería hacer poniendo mis intereses por delante

Y en algún punto Livia responde "perdóname por decirlo porque es muy importante para mí pero a veces ¡tampoco aquí me encuentro!

Livia le pregunta a Susi "¿te sientes enfadada, herida o desestabilizada por mi comportamiento?" Y Susi simplemente responde que "no tienes q protegerme"

Ahora es realmente aquí cuando mi idea de escepticismo adaptativo, a la que Susi se refirió antes, entra en juego: Lo que quiero decir cuando hablo de escepticismo adaptativo es simplemente que hemos nacido con el deseo de decirle al otro tan necesidad algo como: muéstrame quien eres, no me digas simplemente algo q crees q necesito saber, quizá si me lo muestras podré creerlo, creerlo es real.

El trauma de Livia le ha enseñado que corre un gran riesgo cuando se acerca a un otro: el otro siempre ha escondido partes que Livia siente y que el otro, no importa quien, no sabe del todo sobre sí mismo. Y no puede o no mostrara, esto a veces vuelve loca a Livia y últimamente ha desaparecido. Como si ella no existiera.

La otra persona que presuntamente está ahí para Livia parece estar de un modo *confiable*, si este otro es capaz de acceder y reconocer cómo estar con Livia es algo genuino. En cambio, de algunas otras maneras, no es totalmente genuino. Este otro quien ama, alguien como Susi, se da cuenta de que está ahí desde su multiplicidad – de alguna manera para ella, protegiéndose a sí misma también. Por supuesto que ella se encuentra en algunos momentos enfadada con Livia. Así como en otros momentos se siente desestabilizada- en ocasiones esto es provechoso. Necesita serlo. Cuando esto no es reconocido de alguna manera por Susi, Livia siente que no existe- **el vacío**. O Livia pasa a centrarse y, fusionarse, completamente en el otro. Esto en parte es porque ella sabe que hay mucho escondido en el otro, aun sin aparecer. El trauma le ha enseñado esto. Y su innato “escepticismo adaptativo” da *prueba de ello*. Ella está probando la compleja **genuinidad** en el otro- en Susi.

Por ello, para mi Livia está en parte tratando, a su manera, de introducir a Susi en su lugar paradójico. Desde donde Susi sea capaz de abandonar de algún modo los prejuicios, desde donde llegué a abrirse ella misma para así poder, finalmente, abrirse más hacia Livia. Y, para la gran sorpresa de Susi, en ese momento ella se mueve sorprendentemente hasta ese estado. Susi entra entonces de un modo maravillosamente intuitivo: reviviendo dentro de sí misma aspectos de este estado traumático:

Escuchemos lo siguiente: Susi nos cuenta: *Livia se tumba y me dice "hoy deberíamos haber hablado de algo completamente diferente, pero me encuentro al fondo de y siento que no puedo salir de esto. Tengo este sentimiento desde ayer y no soy capaz de olvidarlo. Lo intento, pero vuelve y vuelve otra vez. Me siento inmóvil e dentro n un estado completamente deprimido."*

¿Qué siente y hace Susi?. Mucho más que nunca antes, ella dice: *"Intento estar ahí, más cerca de ella, más callada de lo habitual, centrando en mi cuerpo .."*. Y entonces "Intento no seguir mi mente, que inmediatamente busca palabras y explicaciones, consuelo"

Lo que ocurre entonces es crucial: Susi, a su manera, *se une al estado de Livia*. Contrariamente a tratar de entenderlo – simplemente tratando de verlo desde arriba. Es el lugar más complicado al que ir: la nada. Al lugar al cual no podemos llegar. Es imposible. Pero debemos hacerlo. Tal y como dijo Brandchaft: "Un analista debe estar dispuesto a abrir los lugares de experiencia más duros dentro de él mismo"

Los pacientes como Livia no tienen más opción que la de llegar a esto. Pero ellos pueden probarnos, y lo harán (para saber si podemos ver lo que ellos ven y sentirlo). Entonces nos permitirán estar ahí.

Susi llega hasta ello y aparece el drama: *"Tengo un zumbido en mis oídos"* dice Susi *"como si la habitación comenzara a dilatarse y quedara completamente aislada del resto del mundo. Un silencio sordo, y pensé en silencio: 'no te preocupes, no hay prisa'"*

Creo que Susi se da cuenta de algo muy profundo dentro de ese estado que se va poco a poco abriendo. Y se lo transmite a Livia hablando de Livia y su madre: la manera que tiene Livia de sentirse dentro de su relación con la madre, tal y como dice Susi: "existo a costa de tu propia muerte (la muerte de la madre) Puede que incluso desde antes ... Ya que tú ya estás muerta, solo puedes ser un robot que haga aquello que mama dice, y puede que solo entonces, las cosas vuelvan a ser mejores"

Este comentario a Livia se refiere a ella y a su madre. Pero Susi ha sentido esto de un modo muy profundo. Y, aunque Susi aún no se ha referido a la propia repetición *en su* propia relación, creo que en ese momento Livia siente la mayor profundidad emocional del entendimiento de Susi.

Por supuesto que Livia después de este episodio vuelve a centrarse en lo de fuera, en una estructura muy individual y controlada. Dice "mi única salvación es la independencia económica, ya que si dependiera solo un poco de ellos, volvería de nuevo a quedar atrapada en ese torbellino"

Este es probablemente una observación genuina de su propia agencia. Y, de alguna manera, una importante acción estratégica adaptativa. Como al comienzo de su tratamiento, Livia se siente más plenamente tu protegida individualidad. Esto es en sí mismo un "salvavidas". Pero al mismo tiempo una **retirada**. Todo siempre va, o debe ir, adelante y hacia atrás. El self echa mano de todo aquello que puede para poder sobrevivir.

Únicamente al final de nuestra historia, aparece el padre de Livia, el triste pero cariñoso padre aparece en el relato. Si, los padres muy a menudo son figuras muy importantes de separación. Puede que incluso más para sus hijas que para sus hijos. Si y sólo sí, ambos pueden trabajar en este sentido.

Funciono esto ¿pudo esto funcionar emocionalmente para Livia? Escuchaba las historias de su padre. "Probablemente", dice Susi, "Ella sentía todos los miedos de su padre sin filtro ninguno, pero ella también se sentía orgullosa de haber sido elegida como testigo y como aquella que podía salvarle o al menos consolarle. Durante el curso de nuestro largo trabajo analítico ella fue capaz de volver atrás a los tiempos en los que ella se entregaba a ese tipo especial de escucha, cuando papá estaba inmerso en ese tipo de historias"

Sí, su padre la usaba. En efecto, la paradoja relacional vuelve. Él comparte su experiencia, y a sí mismo, con ella. No pasemos por alto que hay un elemento muy importante de algo real, sensible, comprensivo y validador en Livia que le hacía a él mostrarse a ella. Además de que esto además supusiera *usarla*.

Últimamente, siento que Livia necesitara el conocimiento de Susi, que ella puede usar algo vital en sus propios sueños- puede que a veces sueñe grandioso. Son ambiciones. Ellos dan forma a su agencia. Inicialmente puede que simplemente tengan que ser grandiosos. Y que ella pueda usar a Susi de la manera que Susi es, a la vez, paradójicamente, de algunas maneras el objeto viejo y nuevo.

¿A dónde nos llevará esto? Sólo ellas lo sabrán. Ellas crearan la realidad juntas, aunque la parte de Livia, considero que conlleva seguir probando y encontrar que toda la tensión dentro de Susi- la tensión que Susi, bastante francamente, nos dijo que está ahí. Para probar la multiplicidad de Susi- un recurso muy fértil para ambas. Susi quien, a través de la relación con Livia, llega a abrir y revisar aspectos de sí misma, pasado y presente. Susi, quien revisa su propia versión de la lucha humana (la que la mayoría de nosotros tenemos) de ser una "buena chica". Con las paradojas de la propia expresión, el dolor y la manera de relacionarse a la que Livia se enfrenta valiente. Enganchando con lo paradójico, pero un proceso profundamente recíproco en el cual, tal y como vemos frecuentemente, el suficientemente bueno analista puede y necesita cambiar.

Original recibido con fecha: 24/10/2015 Revisado: 30-10-2015 Aceptado: 28-2-2016

NOTAS:

¹ Malcolm Owen Slavin cita a la autora del trabajo que comenta, Susanna Federici, por su nombre familiar.